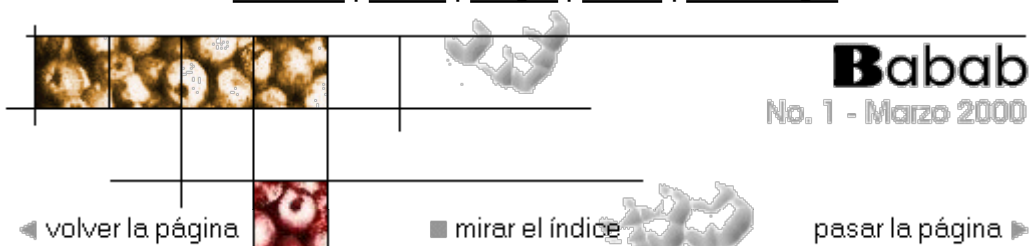


 Mariapandora.com

[Visita nuestro patrocinador]

[Literatura](#) | [Música](#) | [Imagen](#) | [Ciencia](#) | [Desasosiegos](#)


Babab
No. 1 - Marzo 2000

◀ volver la página ■ mirar el índice pasar la página ▶

Una jornada muy particular (con Yo-Yo Ma, José Luis García Asensio, Victor Ambroa y la Orquesta de Cámara "Andrés Segovia")

por **Dionisio Rodríguez y Manuel Barón**

La jornada comienza poco antes de las dos de la tarde, en la que BABAB desplaza a su aguerrida hueste musical a la principal sala sinfónica de Madrid, con motivo del ensayo general del concierto que nuestros entrevistados celebraron el pasado sábado 5 de febrero de 2000.

Todo ello bajo los auspicios de Juventudes Musicales Españolas (J.J.MM.) y dentro del notable Ciclo de Conciertos que organiza esta magnífica asociación con su activa y entusiasta Presidenta M^a Isabel Falabella al frente.

A nuestra llegada, estaban prácticamente todos los actores en animada charla con ella en un rincón de la cafetería. Nos acercamos y comprobamos que el avión en este caso había sido puntual, Yo-Yo Ma llegó a tiempo para ensayar.

Las sonrisas aparecieron en todos los rostros con su presencia. Al Maestro José Luis García Asensio (no confundir con su hermano Enrique, también conocido director de orquesta) que va a dirigir la sesión se le percibe relajado, pues -nos cuenta-, el programa se ha preparado a conciencia y "Yo Yo" -como él dice y terminaremos por llamarle todos- ha llegado bien y con entusiasmo.

Al ser presentados, "Yo Yo" da muestra inmediata de su simpatía y cordialidad y se presta inmediatamente a ser entrevistado y participar en esta múltiple "puesta en escena - web" del concierto. Dejamos

 Deabruak.cc

postergado el "cuando" al resultado del ensayo y previsible yet-lag del violonchelista, contemplando también la posibilidad de entrevistarle antes del concierto (estaba anunciado a las 22.30 horas) como finalmente ocurrió.

Se decide emprender el ensayo por el concierto de violonchelo, en esta ocasión el bello concierto para violonchelo y orquesta de Elgar, a fin de facilitarte al famoso virtuoso el necesario descanso. La segunda parte del ensayo se dedicó a la obra que completaba el programa, la 7ª Sinfonía de Beethoven.

El ensayo va a comenzar. La Orquesta de Cámara "Andrés Segovia" está ya situada en la Sala Sinfónica del Auditorio Nacional de Música y Víctor Ambroa, concertino y fundador de la Orquesta, ya ha terminado de organizar la afinación previa. Yo-Yo Ma hace su entrada acompañado de José Luis García Asensio, repartiendo apretones de manos entre los primeros atriles de la cuerda y lanzando sonrisas y muestras de afecto al resto, con una inusual cordialidad que llena de optimismo las perspectivas del ensayo.

Con claros deseos de tocar le hace un gesto a José Luís de que acometa sin esperar el "La" preceptivo del oboe. Y ahí empezó la magia, luego la disfrutaríamos más por la noche, pero no sabríamos decirles cual nos satisfizo más.

"Yo Yo" desde los primeros compases se desentiende prácticamente de la parte de su instrumento, que domina con una facilidad apabullante, para intervenir con sus miradas y ostensibles gestos en el acompañamiento orquestal, buscando la complicidad de las secciones y solistas de la orquesta cual si una sesión de música de cámara se tratara.

Se suceden los guiños y sonrisas para los violas, muy cómplices del violoncelo en esta obra, la conjunción con los pasajes en unísono con los violonchelos, el volver medio cuerpo para que el clarinete sienta que lo está acompañando y una oportuna subida de cejas para compartir algún "pizzicatti" de los contrabajos. Todo un show, que nada tiene que ver con el vedettismo y el ansia de hacerse notorio, sino con el entusiasmo y el respeto más profundo que le desborda en cuanto pone las manos encima de su bello y valioso instrumento.

La Orquesta se deja arrastrar por esa actitud arrolladora de la naturaleza artística y personal de Yo-Yo Ma, y poco a poco se va a ir perfilando lo que en el concierto se convertirá en una gran noche de

música. Afortunados quienes estuvimos allí.

En el descanso el solista dedica un buen tiempo a confraternizar con los músicos de la orquesta y, sobre todo y claro está, con los violonchelistas que quieren ver de cerca al artista y ¡muy importante!, el instrumento que lleva y que suena como los ángeles. No quedarán descontentos, tras charlar un rato les deja el instrumento en el escenario para que lo puedan probar a gusto mientras que él se va despreocupadamente al camerino a charlar tanto con Babab como con José Luís y Víctor, para poder comentar a gusto el ensayo.

Somos testigos francos del momento. Está muy contento del resultado del ensayo y pide irse a descansar, proponiendo vernos todos una hora antes del concierto para cerrar esta crónica con una tranquila entrevista a puerta cerrada.

Con un estupendo sabor de boca y buenos augurios se van estos cronistas a comer a las cuatro y media de la tarde aprovechando entre bocados a dar las últimas puntadas al cuestionario y temas previstos para la ocasión.

Ya a la hora indicada, decidimos comenzar con José Luis y Víctor, en tanto Yo-Yo Ma atiende alguna gestión y visitas imprevistas.

Rompemos el fuego con Víctor Ambroa:

V. Ambroa: El concierto se gestó en un tablao flamenco de la plaza de Las Vistillas

BABAB (DIONISIO RODRÍGUEZ Y MANUEL BARÓN) - Cuéntenos, Víctor, como fue la gestación de este concierto, porque tenemos entendido que se "apalabró" en un conocido *tablao* flamenco de Las Vistillas, ¡de lo más castizo de Madrid!

VÍCTOR AMBROA - (Entre sonrisas al verse descubierto). Pues es verdad. "Yo Yo" tocó un recital aquí en Madrid el año pasado y tras el concierto hubo una cena y Yo Yo Ma quería ir a un *tablao* flamenco. ¡Le encanta el flamenco! Le llevamos al *tablao* y charlando al calor de la noche y tal (risas) y hablando con él de lo que hacíamos y ante mi sorpresa, me dijo que porqué no le invitábamos a tocar con nosotros (con la Orquesta "Andrés Segovia") que lo haría encantado de la vida.

Y así fue, hablamos brevemente con su agencia de

conciertos en España y con la Presidenta de JJ.MM. que estaban allí en ese momento y así ha sido al final.

La verdad es que la ocasión nos brindaba a la Orquesta cerrar con broche de oro una década de apoyo decidido de JJ. MM. y de su Presidenta M^a Isabel Falabella a nuestro proyecto, plasmados en una serie de conciertos en la pasada temporada y en esta presencia nuestra en el ciclo de este año con un artista de esta talla. Nos sentimos muy agradecidos con la confianza y el apoyo que nos brindan todos ellos.

Enseguida surgió el nombre de José Luís García como director del concierto, al ser ambos grandes amigos y colaboradores desde hace mucho tiempo en estas lides. Además José Luís, aparte de mi maestro ha sido el que dirigió a esta Orquesta en su programa inaugural y no olvidamos su apoyo, estamos encantados de tenerle y le querríamos más a menudo todavía.

JOSÉ LUIS GARCÍA ASENSIO - Fue hace diez años efectivamente, puntualiza, en El Escorial.

BB - Háblenos José Luis de su larga relación con Víctor.



JGA - (Entre sonrisas) Yo conozco a Víctor prácticamente desde que nació, por la amistad que existe entre nuestras respectivas familias, hay músicos en ambas y hemos compartido muchos y buenos momentos juntos. Víctor es para mí un hijo más. (Dirigiéndose a él) ¿Cuándo viniste a Londres?.

VA - En el 86, y me quedé dos años.

JG - Efectivamente, y luego a tu regreso y ya fundada la Orquesta, me ofreces dirigir el Concierto de Inauguración, en el que toqué también como solista.

BB - ¿Cómo ha encontrado la orquesta diez años después?

JG - ¡Pues muy crecida! (Risas). La primera vez que vine eran unos veinte, y hoy naturalmente y por exigencias del programa es mucho mayor.

La entrevista tiene lugar en el camerino de Directores Invitados, una especie de santuario por donde han pasado todas las figuras musicales del orbe. Sentados en unos enormes sillones, José Luis hizo una pausa para encender uno de sus cigarrillos ingleses con premeditada parsimonia, una invitación para echar mano a nuestros bolsillos e imitarlo con fruición, mientras buscábamos mejor acomodo.

V. Ambroa: Creo que diez años son suficientes para plantearse una renovación (de la Orquesta "Andrés Segovia")

BB - (A Víctor) Volviendo a la Orquesta, en todo este tiempo han hecho muchas cosas y trabajado con grandes artistas: Rostropovich, Kraus, Berganza... entre otros. Cuéntenos algo de éstos últimos años de la Orquesta y de sus miembros. Por lo que vemos hoy y con respecto a los primeros tiempos, es casi una refundación.

VA - Creo que estos diez años son suficientes como para plantearse una renovación. Se han producido cambios muy positivos en alguna sección de la Orquesta, y también el plantearla de una manera más seria. No es que hasta ahora no lo haya sido, pero estos diez años nos dan perspectiva para ver las cosas con más experiencia y para plantearlo todo con más cuidado y atención.

Algunos, como yo mismo, hemos crecido con la Orquesta y hemos ido finalizando nuestras carreras ocupando puestos en la profesión. Queda gente del primer concierto, otros se han incorporado después, también en los últimos años hemos "repescado" españoles que estaban como nosotros estudiando fuera e incorporado a gente que considero muy valiosa para nuestro proyecto.

Somos ahora una Orquesta más versátil en su formación, dependiendo de los programas que abordamos, y nos van bien así.

J.L. García: El vídeo de "Las Estaciones" de Vivaldi con Nigel Kenedy es una porquería

BB - Una persona que no pasa desapercibida cada vez que viene a España, bien sea para tocar Brahms con la Orquesta Nacional de España, o bien con su grupo

eléctrico y composiciones propias es Nigel Kennedy, a quién usted (José Luís García) conoce bien y con quién filmaron, con la English Chamber, el famoso y polémico vídeo de "Las Cuatro Estaciones " de Vivaldi, que recorrió el mundo.

JGA - ¿Quieres que te diga la verdad o que sea educado? (frunciendo un poco el ceño).

BB - ¡La verdad, la verdad!

JGA - ¡Para mí, eso es una porquería! (caras de sorpresa y expectación entre los presentes).

Eso no tiene valor musical, ni como show, ni como nada. Si alguien quiere hacer un show que haga un show, pero que deje a Vivaldi tranquilo, y sobre todo... que me deje a mí tranquilo (risas).

Si yo en ese momento hubiera sido el que decide lo que tiene que hacer la Orquesta, (English Chamber) no lo hubiéramos hecho. Estando considerados, junto con "I Musici" y la "Academy of Saint Martin in the Fields" los conjuntos de cámara más prestigiosos del mundo y con nuestro *status* hay que cuidar mucho lo que se hace para no hacer el payaso.

Para mí no tuvo valor artístico alguno, simplemente alguien se metió mucho dinero en el bolsillo con ello. Desde luego yo en absoluto.

BB - Algo para olvidar.

JGA - Está totalmente olvidado. Me olvidé de ello desde el momento en el que salí del estudio. Y conste que a mí me gusta la música pop, ¡Me encanta el jazz! (con énfasis). No soy un *toffie nouse*, como dicen los ingleses, al que sólo le gusta la música clásica. Es una cuestión de profesionalización.

Si quieres ser un artista de pop tienes que dedicarte a ello, especializarte en ello y tratar de ser el mejor; y lo mismo en cualquier ambiente... y que conste que no es nada personal contra Nigel, al que conozco desde niño, cuando estudiaba en la escuela de Yehudi Menuhin, y al que aprecio muchísimo personal y artísticamente.

La cuestión es que en el mundo del pop hay muy pocos artistas que puedan tener una larga carrera, la mayoría no pasan de modas pasajeras.



BB - La verdad es que a Nigel Kennedy se le conocen unas grabaciones magníficas, como por ejemplo los conciertos con orquesta de Walton para violín o viola (que también toca estupendamente...).

JGA - ...y muchos de ellos los grabó conmigo, pero luego ya empezó el circo...

BB - Ahora parece que se ha centrado en sus proyectos con su grupo eléctrico. Por cierto, ¿qué le parecen los violines eléctricos? Hay unos modelos muy bonitos ¿Ha probado alguno?

JGA - No, nunca, pero no por que no quiera sino porque no he tenido la oportunidad. Pero si es cierto que hay algunos modelos que resultan muy atractivos.

BB - Antes ha mencionado la Escuela "Yehudi Menuhin", a la que asistía y asiste como profesor invitado. En España sabemos que lleva varios años formando parte del profesorado de la Escuela Superior de Música "Reina Sofía", que fundó y dirige Paloma O'Shea. ¿Qué nos puede decir de su trabajo en esa casa?

JGA - Yo me sentí muy feliz de tener la oportunidad de venir a España después de muchísimos años de ausencia -no total puesto que venía de vez en cuando a tocar- pero en los que no había hecho ninguna labor docente con continuidad. Me hizo mucha ilusión hacerlo.

Durante el primer año vine a la Escuela "Reina Sofía" para crear la Orquesta de la Escuela y dar unas cuantas Clases Magistrales, luego ya hicimos audiciones para mi propia Cátedra de Violín, con Víctor como profesor asistente, desde el año 93.

He podido dar lo mejor de mí porque siempre he tenido un número limitado de alumnos (ocho) y porque cada año el nivel ha subido ostensiblemente.

BB - ¿Quiere decir que los encuentra mejor

preparados ahora cuando acceden a la Escuela?

JGA - Efectivamente. Cada año van llegando con un nivel más alto. Y me alegra especialmente que la mayoría de ellos, siete de ocho concretamente, sean españoles.

Volviendo al tema del concierto de referencia y ciñéndonos a la obra que van a interpretar con Yo Yo Ma (el concierto para violonchelo y orquesta de Elgar) es inevitable el recuerdo y la memoria de esa gran violonchelista que fue Jaquelinne du Pré (fallecida de una penosa, larga y temprana enfermedad que le incapacitó para tocar) y de su apasionada interpretación de este concierto del que existe amén de un recomendado disco compacto, un vídeo en directo conmovedor, dirigiendo la English Chamber, quien entonces y durante toda su vida fue su marido, Daniel Barenboim.

Conociendo la vinculación profesional y personal del maestro García Asensio con ellos, no nos privamos de preguntarle por todo ello, recordándole la polémica (en la que él ha intervenido activamente) a raíz de la publicación de un libro de memorias con alusiones a la eximia artista, escrito por su hermana, amén de una película basada en las citadas memorias contra las que se han manifestado muchas y reconocidas voces.

J.L. García: La única persona de su familia que estuvo con Jaquelinne de Pré cuando murió fue su marido Daniel Barenboim

BB - Incursionando ya en el tema, tenemos entendido que guardó durante un tiempo el maravilloso violonchelo de Jaquelinne en su casa. ¿Nos lo podría confirmar?

JGA - Cuando ella dejó de tocar, Daniel (Barenboim) me pidió que guardara y custodiara el violonchelo en mi casa, ya que yo tengo unas condiciones especiales para ello (mi mujer en ese tiempo tenía un Montagnana entre otros instrumentos, yo tengo un Stradivarius, y tenemos un sistema de seguridad apropiado para ello) El violonchelo estuvo en mi casa dos o tres años hasta que por fin se lo cedieron a "Yo Yo", que es quién lo toca ahora. No lo ha traído porque le están haciendo algo en el taller de Charles Bear en Londres. Ha traído un Montagnana, el de Jaquelinne es el Stradivarius conocido como "Davidoff".

Los grandes instrumentos tienen muchas veces seudónimos por los que son conocidos, normalmente ligados a alguno de sus famosos propietarios o intérpretes.

BB - ¿Qué nos dice del libro y la película que trata sobre Jaquelinne?

JGA - Mi mujer y yo hemos tenido una larga relación amistosa y profesional con ambos. Yo conocí a Daniel (Barembain) aquí en España cuando tenía diez años y hemos seguido siendo amigos toda la vida. Mi mujer era amiga de la infancia de Jaquelinne, luego vinieron las bodas de ambos. Daniel y yo hemos trabajado mucho juntos con la English Chamber, haciendo giras por todo el mundo, tocando juntos etc.

Y naturalmente que yo sé muy bien toda la historia, te puedes imaginar y también conozco a la familia de Jaquelinne y cuando este libro se escribió me pareció una barbaridad total y cuando hicieron la película una barbaridad doble. En muchos canales de televisión y prensa he dicho lo que yo pienso de todo eso.

BB - Resúmanos. Dígalo en dos palabras si desea.

JGA - En resumen, no niego que se relaten episodios auténticos aunque sórdidos de la vida de Jaquelinne, pero en muchos pasajes su hermana dice algo menos que verdades. La familia de Jaquelinne no se ocupó de ella para nada, venían a verla una vez al año para cumplir y en el libro se hace pasar por enfermera casi. ¡Por Dios Bendito! si había que anestesiarla para que viniera a verla. Dice que murió en sus brazos, totalmente mentira, el único que estuvo junto a ella ese día fue su marido Daniel Barembain. Todo eso que se cuenta es totalmente incierto y me fastidia muchísimo que se diga y se exponga públicamente de esa manera.

En este momento hace su entrada Yo Yo Ma, disculpándose con sonrisas por el retraso mientras estrecha manos afectuosamente. Tras quedar citados para el descanso a fin de hacer conjuntamente nuestro breve cuestionario común, Víctor y José Luis a los pocos minutos hacen señas de dejarnos.

Acaban de dar la segunda señal y quedan diez minutos para que comience la primera parte, ambos han de intervenir y se dirigen hacia el escenario. Yo Yo Ma les desea buena suerte antes de que salgan del camerino, con gesto afable.

Nuestro gran protagonista no es desde luego una

persona común, ni entre los hombres ni entre los artistas. Su entrega es total cada minuto y se mantiene todo el tiempo muy cerca físicamente. Erguido en una butaca frente a nosotros, instalados en el gran sofá y con una leve inclinación hacia adelante que nos recuerda sin querer - luego lo comentamos- la confesión de confesionario.

Es placidez y concentración al mismo tiempo, desgrana su inglés y/o buen francés, con elocuencia y uno se da cuenta de que está junto a un hombre sabio, que es a la vez un hombre bondadoso y un artista genial e irrepetible.

Nos levantamos uno y otro para hacer alternativamente alguna foto aunque siempre un poco temerosos de turbar la atmósfera que se crea rápidamente en su entorno. Le ponemos en antecedentes de nuestra conversación y de lo oportuno de su llegada.

El diálogo transcurrió así:

Yo Yo Ma: Cuando toqué por primera vez el Stradivarius de Jaquelinne, comencé a escuchar el mismo sonido que yo de pequeño había oído en sus discos y que venía del interior del instrumento

BB - ¿Qué nos puede decir de Jaquelinne, de su violonchelo y de la obra que va a interpretar?

YO-YO MA - La primera vez que toqué el Stradivarius "Davidoff" tenía mucho miedo. Yo había escuchado de pequeño el disco con la grabación de Jaquelinne du Pré del Concierto de Elgar. A los diecinueve años iba a tocar el "Davidoff". Comencé a escuchar mientras tocaba, el mismo sonido que había escuchado en el disco y que venía del interior de aquel violoncelo.

Es el mejor recuerdo que guardo de Jackie (lo pronuncia con acento francés, algo así como Yaquííí). No solamente los discos que hizo -son fantásticos- y donde se manifiesta como una fuerza de la naturaleza. También la he conocido cuando ya estaba enferma y recuerdo de memoria los "duatés" que me recomendaba (digitaciones para los dedos de la mano izquierda, la que pulsa las cuerdas). Me decía: "Mira "YoYo" tienes que hacerlo así o de tal manera". Me quedo "touché" con esas cosas. Bueno vosotros la conocéis, queda con nosotros y su música nos acompaña, eso es lo más destacable.

BB - Cuéntenos algo de sus orígenes y de su familia. Ha nacido en Europa, concretamente en París. Háblenos brevemente de esa época de su vida.

YYM - Mi padre, originario de China, llega en el 36 a estudiar violín, composición, etc. Mi madre llega en el 49 para estudiar música y canto. Yo nací en el 55 y nos mudamos a Nueva York en el 62 (desgrana con fácil elocuencia las fechas). Mi padre encontró trabajo allí, aunque yo dejé la ciudad pronto para ir a Boston, a la Universidad, y obtener mi graduación en Harvard en el 70. Aunque ya antes de mi graduación tenía muchos conciertos.

BB - Entonces, ¿Sus primeros estudios son en París?

YYM - ¡Sí! (se le ilumina la cara) con una profesora francesa (pone mucho interés en que transcribamos correctamente su nombre). Madame Michelle Lepinte.

BB - ¿Y cómo fueron sus estudios en América?

YYM - Yo era muy joven y participaba en un programa especial para menores de 18 años en los que íbamos a las clases los sábados. Mi profesor principal era Leonard Rose. Desde los nueve años he estudiado con él.

BB - Realmente fue un hombre afortunado al tener un profesor como él. ¿Cómo fue el contacto?

YYM - Cuando aún vivía en París, toque en su taller para un famoso luthier al que seguro que conocéis, Etienne Vateló. Él me recomendó a Isaac Stern (famoso violinista norteamericano) que vino a escucharme. Al llegar a los EE.UU. volví a tocar para él, y fue quien me presentó y recomendó a Leonard Rose.

Yo Yo Ma: Yendo a grabar mi primer disco, reventé dos neumáticos y me tuve que poner a estudiar en el autopista

BB - Hemos recordado con José Luis su primera grabación con la English Chamber, dirigiendo él. ¿Qué recuerdos tiene de aquellos tiempos?

YYM - Vosotros lo sabéis, la vida del músico está llena de cosas que llegan de forma espontánea. Un día antes de la grabación yo tenía un concierto en Alemania y decidí ir en coche hasta donde tenía la

grabación. Me explosionaron dos neumáticos en el camino y me quedé tirado en la autopista seis horas, toda la tarde, así que me puse a estudiar el violonchelo en plena autopista. Tenía la grabación al día siguiente y tenía que practicar.

Finalmente se resolvió todo y guardo un estupendo recuerdo de mi primer disco. José Luís tiene un gran corazón y es un magnífico músico, colaboramos estupendamente.

BB - Yo Yo Ma es un artista que ha cultivado una imagen diferente en su discografía. Sus portadas y sus diferentes proyectos, también marcan toda una forma de hacer las cosas. ¿Qué nos puede contar de todo esto?

Yo Yo Ma: Cuando toco la música, lo que quiero es donar un tesoro

YYM - Son fruto de las ideas de mucha gente que piensa en esas cosas, pero yo espero que de alguna forma todo ello de pie a la posibilidad de un contacto con los jóvenes. No creo que la música sea una cosa para los ojos. Cuando toco la música lo que quiero es donar un tesoro, y pienso en como hacérselo llegar a nuestra generación tanto como a otras, trato de encontrar los medios para hacer llegar el mensaje.

BB - Usted es un músico muy inquieto...

José Luis, que ha vuelto, nos ayuda a encontrar el término en inglés.

"Yo Yo" hace una alto y repara en la estupenda levita que luce para la ocasión José Luis García y señalándolo cariñosamente suelta un "¡My God! si pareces sacado de 'Lo que el viento se llevó'". Risas de todos. Se intercambian unas frases en inglés y retomamos el tema.

...ha trabajado y grabado con músicos de diferentes estilos, se le ve siempre abierto y creativo, tiene una amplísima discografía...

YYM - Pienso que los músicos y la propia música son inquietos, también los deseos son inquietos, y el mundo es inquieto, tú eres también inquieto.

A partir de este momento "Yo Yo" nos tutea desenfadada y cordialmente y nosotros lo imitamos, contagiando a todos que terminamos la entrevista en franca camaradería.

La idea principal es la música y la gente unidos. Así podrán ver y oír cosas diferentes, comenzar a pensar en ello y sensibilizarse sobre lo que es la propia vida.

BB - ¿Y la próxima idea?

YYM - Hablar con vosotros (risas generalizadas).

BB - El concierto va a comenzar. Antes de irnos a escuchar a la orquesta (que recordamos intervenía en la primera parte) hablemos de tu relación con la música de raíz popular y del flamenco, que sabemos que le gusta mucho.

YYM - Desde luego (otro ¡Oh My God!) Me gusta mucho. Hace poco en Lisboa también he tenido la ocasión de escuchar fados y me encanta sentirme vibrar con esas músicas.

Las ideas que puede entender la gente inquieta, como decíais, son muy variadas. Cuando llegas y te acercas a las raíces de los sitios por donde pasas, empiezas a comprender mejor su historia y su esencia. Por ejemplo, hace varios años que no toco con José Luis. Cuando llegué y le vi, (hoy) y vi también el sol... -la última vez que nos vimos fue estupendo, con la familia, etc-. Estar aquí juntos, verme tocando mientras él está al frente de la Orquesta y todas las buenas vibraciones que siento es muy excitante. Estar aquí otra vez juntos los dos es algo fantástico.

Yo Yo Ma: Me gusta dar clases. Creo que después de cada una aprendo yo también algo

BB - ¿Te gusta dar clases? ¿Enseñas en algún lugar con regularidad?

YYM - Sí, y me gusta mucho. Creo que después de cada clase yo también he aprendido algo. Me satisface encontrarme con la gente para hacer la música y hacer funcionar su imaginación. Me gusta cuando entiendo y puedo comunicar a otro lo que puede o debe hacer. Cuando tengo que decir unas palabras a alguien al respecto de algo, cada vez las digo más claras. Pienso siempre en ello, procuro no decir siempre lo mismo, las repienso cada vez.

BB - Tú eres un músico que hace muchas músicas diferentes. Con respecto a la educación ¿cree que debe persistir esa separación entre géneros, o debemos tratar de integrar en los centros de educación una visión culta de la música popular y de

los géneros musicales que se han desarrollado?

YYM - Pero... (irónico y dando señales de afirmación), ¿qué es la música española? Una música llena de raíces de otras músicas, como ocurre en todos los países del mundo. Igual ocurre con la música clásica, son muchas cosas y muchas raíces diferentes.

Hoy en día hablar de música clásica se ha reducido a una categoría comercial. Porque lo han hecho así. Pero en realidad todo ha tenido que ver con nuestra situación geográfica, con los tiempos, con el siglo. La música rusa antes y después de la revolución bolchevique es muy diferente. Yo espero que la gente llegue a comprender la diferencia entre Mozart y Haydn. Son muy diferentes, con una imaginación muy diferente siendo de la misma época. Todos los músicos deben tratar de encontrar la pureza de las diferentes músicas, es una cuestión relativa porque sería imposible hablar de ello en términos absolutos. Es la pureza de la imaginación, otra no sería posible.

Esta claro que hay compositores clásicos que han estado en contacto con las corrientes de su tiempo Ravel, Poulenc, por ejemplo, ellos han mirado a su alrededor y se han expresado con voz propia, con fuerza y ganas. Son necesarias esas virtudes tanto para el músico que toca como para el que escribe.

BB - Hemos visitado la página web que te ha instalado tu discográfica y nos ha llamado la atención las referencias que hace a un "hiperchello". ¿Nos lo podría explicar?

YYM - Es algo que estoy probando. Un proyecto desarrollado por el Instituto de Tecnología Masachusset -es una Universidad Técnica- en el que hay un compositor que se llama Tod Machaver. Él ha creado un instrumento que sobre la base del violoncelo y conectado a un supercomputador, puede leer todo lo que tú haces en el instrumento con los dedos, el arco, etc.

Ha creado una pieza que tiene muchas posibilidades en combinación con el ordenador. Todo puede variar si toco una sección de una manera u otra, también puedo sonar como doscientos instrumentos haciendo pizzicatto. Es un tipo de composición compleja. La razón de hacer este trabajo mas allá de hacer una cosa u otra, es ver que pasa con nuestro futuro, con el futuro de nuestro instrumento.

Están los momentos para disfrutar de los instrumentos italianos hechos por los grandes maestros de la luthería, pero es aún mejor que exista

en todo una evolución, también en los instrumentos al igual que con el piano, del que existen versiones electrónicas que pueden hacer otras cosas.

Sin entrar en competición, estamos viendo las cosas que se pueden hacer con los instrumentos de cuerda y especialmente con los de arco.

Yo Yo Ma está completamente entregado a la conversación que parece interesarle mucho. La Sinfonía de Beethoven ha acabado y en pleno descanso de la Orquesta y público, seguimos con nuestro cuestionario general para todos los entrevistados en la Sección de Música Clásica de BABAB.

Víctor y José Luis contestan primero a las preguntas de nuestros entrevistadores.

BB - Colaborar en esta Revista, que se precia de su sección literaria, nos obliga y pone fácil preguntaos por vuestros gustos literarios y por las obras a las que tenéis especial apego o aprecio.

VA - A mí un libro que me impactó mucho de joven fue *El Lobo estepario* de Herman Hesse.

JGA - Tengo que confesar que no leí *El Quijote* hasta que llegué a Inglaterra. Ha sido de los libros que me ha causado mas impacto. Tenía dieciséis años, me interesaba mucho leer todo lo que caía en mis manos. Leí mucho de lo que había pasado en España durante la Guerra Civil, pues en España no había una situación objetiva. También filósofos y poetas me han gustado siempre, recuerdo especialmente a Giovanni Papini.

BB - ¿Un personaje histórico? (*mientras nos ordenamos para una foto*).

¿Quitamos el chirimbolo éste? dice Víctor (por una pequeña escultura que hay sobre la mesa).

JGA - ¿De la historia reciente? (*cada uno en lo suyo*).

BB - Puede ser Tintín.

Risas generalizadas.

JGA - Me interesó siempre mucho el personaje de Churchill. Cuando yo llegué a Inglaterra todavía vivía. Era un gran escritor también. Dejó una huella en mucha gente.

VA - En mi caso históricamente Juana de Arco y más recientemente Tierno Galván.

BB - ¿Un compositor?

VA - Brahms.

JGA - Mozart.

BB - ¿Un artista?

VA - Me sería difícil decirte uno.

BB - Pues dos o tres.

VA - Pues hombre, a raíz de actuar grandes artistas con nuestra orquesta he tenido la oportunidad de conocer a gente especial mas de cerca que me impresionaron como Alfredo Kraus. Fue una experiencia con otra dimensión del canto que yo no había conocido.

JGA - Yo lo mencionaría también, junto a María Callas en roles femeninos. Claro que el que más huella dejó en mi fue Sergiu Celibidache, mi maestro durante muchos años y luego amigo y colega. Sin olvidar a Daniel Barenboim, Murray Peraiha, y Yo Yo Ma con los que me une además una gran amistad.

Nos cede Yo Yo Ma los últimos minutos antes de salir a actuar, ha estado más de una hora con nosotros y gracias a ello nuestros lectores tienen esta extensa e intensa entrevista.

Yo Yo Ma: La música, como las otras artes, es un poco la codificación de aquello que hay en el interior de nuestro pensamiento

BB - ¿Tus libros?

Se levanta raudo y nos muestra libros y apuntes de arquitectura islámica.

YYM - Estoy ahora muy interesado en esta arquitectura...

Manuel Barón, cordobés de pro, descubre rápidamente la mezquita de Córdoba entre las carpetas de fotos y le hace notar su procedencia.

YYM - ¡Ah, qué bien! Estoy también interesado en la región de la ruta de la Seda. Este interés se despierta porque entiendo que antes del renacimiento de Europa hubo un resurgimiento del mundo islámico. Me interesa la gente que entiende el mundo moderno

desde la perspectiva del mundo antiguo, bien desde la música, la arquitectura o desde el pensamiento.

La música, lo mismo para compositores que para intérpretes como para las otras artes, es un poco una codificación de aquello que hay en el interior de nuestro pensamiento. Personalmente, trato de encontrar el nexo de los pensadores, filósofos, economistas, que hablan de una globalización histórica que me parece muy interesante.

BB - ¿Un personaje histórico?

YYM - Tengo muchos. ¿Te refieres a nuestra generación o a alguien excepcional?

BB - Alguno que le haya impresionado mucho.

YYM - Creo que en el siglo, el último siglo... creo que Ghandi, por su filosofía de la no violencia y de la justicia. Es una gran cosa. Él, como Martin Luther King teniendo una capacidad de poder terrible, han cambiado cuestiones en el mundo sin posible vuelta atrás y nos han hecho comprender muchas cosas.

Yo Yo Ma: J. S. Bach es el padre del Jazz y la Música Clásica

BB - ¿Un compositor?

YYM - Hay muchos que me gustan pero admiro especialmente el "Cuarteto para el Fin de los Tiempos" de Oliver Messiaen. Algo que me parece verdaderamente grande es que haya hecho esta obra cuando era prisionero de guerra. Adoro su gran expansión humana, al mismo tiempo que el hecho de que lo haya escrito para los instrumentos que tenía a mano. Para mi es algo increíble.

BB - ¿Un artista excepcional que le haya impresionado?

YYM - Yo creo que Juan Sebastián Bach. Su música, todo lo que ha hecho en su vida. Tanto las obras que ha escrito para enseñar a sus hijos como la música religiosa o secular. Objetivamente, desde la improvisación o desde sus textos, es el gran padre del jazz y también el de la música clásica.

BB - ¿Eres usuario de Internet? ¿Usas el correo electrónico?

YYM - Mis hijos bastante más, aunque soy una persona interesada en el tema. No tengo mucho

tiempo, pero de vez en cuando saco un rato para navegar un poco (en su página web tiene la transcripción de un chat en directo).

BB - Sí, ya hemos visto en la página web que tu agenda de conciertos es terrible. ¿Qué nos cuenta de tus hijos?

YYM - Tengo dos de 14 y 12 años.

BB - ¿Músicos también?

YYM - Sí, mi hija estudia canto y el pequeño toca el violín.

BB - ¿Te gustaría que fueran músicos en un futuro?

YYM - La música, entre otras, cosas sirve para "exprimir" los sentimientos. A través de la música pueden manifestar lo que quieren. La música se quedará con ellos siempre. Como profesión es otra cosa.

BB - ¿Quiere añadir algo más?

YYM - Solamente que me ha encantado hablar con vosotros y hacer la entrevista.

Quedaban pocos minutos para que comenzara el concierto, dejamos al joven maestro en su camerino y nos dirigimos a la Sala con una sensación estupenda en el cuerpo, esa que produce hablar con alguien que posee sabia serenidad y un espíritu que transmite enorme pasión en todo lo que hace. Los minutos siguientes los dedicamos casi sin querer a reflexionar e interiorizar las muchos y buenos temas hablados en esta mágica hora de diálogo con un artista excepcional.

La segunda parte del concierto iba a comenzar con la máxima expectación. No era para menos, desde sus tempranos tiempos en que actuó con la Orquesta de Cámara Española que dirigiera Víctor Martín -interpretando un concierto de Haydn si no nos falla la memoria-, no se le oía en Madrid con una orquesta española.

La apuesta estaba hecha, la Orquesta había interpretado en la primera parte con notable éxito la 7ª Sinfonía de Beethoven y en el ambiente se palpaba que estábamos ante una inusitada noche de música.

La aparición de Yo Yo Ma y José Luis García es recibida con atronadores aplausos, merecidos por ser ambos artistas muy queridos del público madrileño.

"Yo Yo" muy contento, se desvive en saludos y sobre todo sonríe permanentemente a los miembros de la Orquesta, ya pasados los primeros minutos de protocolo con el público, buscando, tal y como lo hiciera en el ensayo general, la cercanía de sus colegas.

Si el citado ensayo fue una clase magistral, el concierto no se quedó rezagado. Yo Yo Ma, dócil con la batuta del maestro, toca con sus músicos y reproduce guiños, miradas y complicidad con todos desplegando magníficamente todos sus recursos que son infinitos.

Su visión del concierto de Elgar, intimista a la vez que tierno y profundo, nunca banal o superficial encandila a todos los presentes. Al término, las ovaciones colman el enorme espacio del Auditorio y obligan a solista y director a repetidas salidas. Se suceden los abrazos de Yo Yo Ma con el maestro y concertino, saluda personalmente a cada uno de los primeros atriles de cuerda de la orquesta deteniéndose a intercambiar unas frases con cada uno de ellos. A la bella Eva Martín situada en el primer atril de violas y ataviada con un elegante vestido de corte oriental y cuello "mao" no puede reprimirle un "very beautiful dress", al tiempo que besa ceremoniosamente y fugazmente su mano.

Es un volcán de gratitud y cariño hacia toda la audiencia por su acogida, está emocionado pero se contiene lo suficiente como para ofrecer un "bis" de auténtico lujo, la Sarabanda de la 6ª Suite para violoncelo solo de J. S. Bach, que desgrana y explica con una musicalidad al mismo tiempo conmovedora como reveladora de la grandeza del intérprete. Movimiento de gran dificultad técnica y conceptual, nuestro artista lo interpretó con una aparente facilidad y fluidez.

El primer violonchelista de la Orquesta, Jorge Pozas, dando muestra de su fina e inteligente ironía -y mientras el público ovacionaba con deleite a "Yo Yo"- comentó con un colega entre sonrisas: "Parece fácil, voy a probar a tocarla esta noche cuando llegue a casa".

El concierto ha concluido y parte del público atraído sin duda por la espontaneidad y desenfado de Yo Yo Ma acude en tropel a solicitarle un autógrafo e intercambiar impresiones con el artista. Nuestro protagonista, todo afabilidad atiende en la puerta de su camerino uno por uno a la extensa hilera de asistentes ávidos de conocerle. Con todos tiene palabras, comentarios y parabienes en un alarde de

humildad y paciencia que conmueve a los ya acostumbrados miembros del personal del Auditorio a desviar hacia el hall de la Sala de Cámara al río de gente que le esperará pacientemente hasta la salida.

Nuestro hombre apenas ha tenido tiempo de dejar violoncelo y arco apoyados sobre una silla de su camerino, antes de que los miembros de la orquesta hayan acudido en tropel para besarlo, abrazarlo... entre una tormenta de flashes que dejarán cumplido testimonio de la experiencia vivida por los músicos de la Orquesta, con un gran y único solista.

Cuando éstos se retiran a cambiarse, los primeros aficionados lo asaltan sin piedad, el personal de la casa y nosotros mismos, ante su mirada de ayuda, colaboramos en poner orden al predio y pedir a los presentes brevedad y misericordia con nuestro ya aparentemente agotado artista.

En una esquina del pasillo de camerinos localizamos a un grupo de estudiantes de música que habiendo sorteado habilidosamente los controles habían logrado acercarse al camerino. No atreviéndose, a la vista de las circunstancias, a acercarse a Yo Yo Ma. Localizamos entre ellos a varios alumnos de cuerda del Conservatorio de la Comunidad Autónoma de Madrid junto con algunos jóvenes alumnos de la Escuela "Reina Sofía" -muchos de ellos tienen a sus profesores entre los participantes en el concierto- y haciendo uso de nuestra influencia y conociendo la debilidad de "Yo Yo" por los jóvenes, interrumpimos la firma de autógrafos para presentarlos y ser saludados uno a uno. Entre bromas, alguno solicita ver el violonchelo y antes de que tengan tiempo de reaccionar, "Yo Yo" se vuelve hacia nosotros y nos pide que organicemos dentro del camerino, donde reposa su "Montagnana", que todos los que quieran puedan probarlo, "five minuts" nos dice con un guiño dejando a nuestro cuidado el asunto y provocando junto con los primeros sonidos, la alarma del servicio de orden que creyendo que se trataba de algún "espontáneo" se dirigían ya hacia los estudiantes. Los tranquilizamos en su estupor al ver a aquella caterva de chiquillos pugnando por sentir entre sus piernas el instrumento que acababan de oír y reproduciendo seguramente en su interior, las sensaciones que nos relataba Yo Yo Ma cuando tuvo en sus manos por primera vez el "Davidoff" de Jaquelinne du Pré. La historia se repite y nuestro héroe consciente y generoso como no hemos visto jamás a un artista de su talla, tuvo un gesto de grandeza que le honra. En toda nuestra vida hemos conocido acto semejante y seguramente esos chicos no olvidarán jamás esta

experiencia.

En tanto, nuestro solista habiendo despachado la cola de espectadores que le quedaba, se vuelve hacia nosotros y nos pide ayuda para desalojar el camerino. Aparecen Víctor y José Luis y entre todos logramos hacerlo, no sin percatarnos de la mirada de tristeza de Helena Poggio violoncelista y alumna del tandem Helmerson/Quintana en la "Escuela Reina Sofía" y que no ha podido probar el codiciado instrumento. Intercedemos todos por ella, José Luis hace un gesto y "Yo Yo" le deja unos minutos más. Nos quedamos unos momentos charlando con nuestros protagonistas para despedirnos y tomamos la salida del Auditorio, donde multitud de personas esperan para verlo pasar. En pocos minutos Yo Yo Ma, aún vestido con el frac y con su violoncelo -a manera de mochila- cargado a la espalda, sale junto a M^a Isabel Falabella rumbo a...

Pero bueno, esa es otra historia que si es menester contaremos otro día. En tanto contétese el respetable con lo que le quede dentro tras leer esta sentida -al menos por nuestra parte- crónica de una jornada muy, muy particular.

Opina sobre este artículo

Nombre:

E-mail:


Asunto:

¿Qué opinas sobre este artículo?

Borrar

Enviar

- ▣ Texto y fotografías, Copyright © 2000 Dionisio Rodríguez y Manuel Barón. Todos los derechos reservados.
- ▣ Traducción de la entrevista del inglés y el francés de Dionisio Rodríguez y Manuel Barón.

 Deabruak.com

[Visita nuestro patrocinador]



Babab

Suscríbete a Babab y recíbelo puntualmente en tu buzón

E-mail

Suscribir

Correo: [Webmaster](#) | [Colaboraciones](#) | [Información](#) | [Publicidad](#)
Última actualización: jueves, 16 de marzo de 2000

Copyright © 2000-01 Mañana Es Arte A.C.
Prohibida la reproducción de cualquier parte de este sitio web sin permiso del editor. Todos los derechos reservados.